

PREGÓN DE LAS FIESTAS DE NTRA. SRA. DE "EL CARBAYU"
AÑO 2002

QUÍMICA FARMACÉUTICA BAYER
Langreano de Honor 2001

Representada por : M.F. Ortega
(Director)

Ilmo. Sr. Alcalde, Sras. y Sres. miembros de la Corporación Municipal, representantes de organizaciones públicas y privadas, Sras. y Sres., amigos todos.

Hace ahora un año acudí a este emblemático lugar langreano para, en representación de mi empresa

Q.F. Bayer S.A., recoger el galardón de Langreano de Honor que la Sociedad de Festejos "Ntra Sra. de El Carbayu" tuvo a bien concedernos. Fue un momento emotivo, tanto por las circunstancias puntuales como por el significado que nosotros le atribuimos. Sin duda alguna, fue también inmerecido, ya que lo único que habíamos hecho había sido cumplir con nuestra obligación aunque, a buen seguro, la concesión tuvo que ver con la apuesta inequívoca de Bayer por Langreo. En aquel acto, tomamos el relevo de una entidad, tan significativa para Asturias y Langreo, como Cajastur, cuya dedicación, preocupación y colaboración con Langreo han sido suficientemente explicadas y alabadas. Por mi parte, animarles a que no decaigan en ese ánimo colaborativo.

Fue también un momento emotivo a nivel personal ya que, aunque no siendo langreano ni asturiano de nacimiento, me considero de corazón, tanto lo uno como lo otro, sin que ello suponga renunciar a mi origen berciano. Menciono esto porque, como comarcas esencialmente mineras, El Bierzo y el Valle del Nalón tienen muchas similitudes y algunas diferencias. Ello me coloca en una posición neutral y favorable para conocer la idiosincrasia de este hermoso y sufrido concejo.

Q.F. Bayer, S.A. ha heredado, tras una historia muy poco conocida, algo tan langreano como en su día fue "La Proquisa". Esta Empresa tuvo, como tantas otras, un origen fomentado por la necesidad emanada de los años de la posguerra y de la autarquía que imperaba en aquel momento. Eran aquellos unos años que, sin duda, algunos de Vds. recuerdan en que, como consecuencia de la escasez, motivada entre otros factores por el cierre de fronteras, había que ingeniárselas para salir adelante.

Este Valle, amparado y protegido por N. Sra. de El Carbayu, disponía de algo muy importante: carbón. Tomando éste como materia prima, pues sirve para algo más que para generar energía a través de la combustión, se puede desarrollar un didáctico y atractivo camino por la química. Quienes son especialistas o están formados en esta disciplina saben que en el proceso de transformación de la hulla en coque (los de cierta edad recordarán a la DERCO) se generaban una serie de subproductos que, al igual que en otras cuencas carboníferas, fue la base de una industria carbo-química. Los hornos de Duro Felguera suministraban gas a Derivados del Cok y seguía a Ibérica del Nitrógeno quien producía amoniaco para transformarlo en abonos. También, por un camino más complejo se puede llegar, entre otras muchas posibilidades, a la ASPIRINA. Esto fue lo que sirvió a alguien para reflexionar y buscar el capital necesario que llevase a feliz término el proyecto. En éste intervinieron, el Banco Urquijo, el Banco Hispano

Americano, Explosivos Río Tinto, el Banco Herrero y cómo no, Duro Felguera. Entre todos fundaron en 1942 Productos Químicos Sintéticos, S.A. (La Proquisa). El azar quiso que esta firma adquiriese en 1949, en subasta pública, los intereses de la Química Comercial y Farmacéutica, quien representaba en España a la firma alemana Bayer y cuyos bienes habían sido incautados.

A medida que se fueron abriendo las fronteras a los productos de fuera, los de producción propia dejaban de ser competitivos, provocándose diversas situaciones de crisis que finalizaron con expedientes de regulación de empleo y amenazas de cierre y desaparición. Fue el momento en que hombres de talla y amigos de Langreo se volcaron en su defensa. Así, D. Américo L. González Parrado, marqués de Llano, a quien el Ilustre Ayuntamiento de Langreo honró con una calle a su nombre, apostó y apoyó decididamente la continuidad de la factoría langreana, incluso en unos años continuados de números rojos. Ellos eran la punta de lanza de un equipo entusiasta que colaboró con el mismo fin, obteniendo como resultado que, después de que la situación en la empresa se diera la vuelta y Bayer se volviese a hacer con el control de la misma, disfrutemos hoy de una realidad que sitúa a la factoría langreana en una posición fuerte y con futuro prometedor dentro de la estrategia global de Bayer. Se ha dejado de mirar solamente al mercado local y se ha apostado por productos estratégicos a nivel mundial.

Cuando desde esta atalaya miramos al Valle y reflexionamos sobre lo que un día hubo a nivel industrial, no podemos dejar de sentirnos orgullosos de seguir existiendo y de que diversos productos salgan desde Langreo hacia los cinco continentes, semana tras semana. Si cualquiera de Vds., en esta etapa viajera que nos ha tocado vivir, pide una ASPIRINA en Nueva York, en París, en Londres, en Buenos Aires o en Seúl, casi con toda seguridad, estará tomando un producto originario de Langreo o controlado desde aquí. Esto no sólo pasa con ASPIRINA sino también con otros productos.

Al igual que Proquisa surgió de una necesidad, también la ASPIRINA tuvo el mismo origen. Félix Hoffmann, nacido en un rincón de Alemania llamado Ludwigsburg en 1868, vivió y murió sin poder imaginar la importancia que su trabajo iba a tener para este rincón de Asturias. No pudiendo soportar los sufrimientos que su padre, aquejado de artritis reumatoide, tenía, dedicó sus conocimientos químicos para, con el permiso de sus superiores en la empresa "Farbenfabriken vorm. Friedr. Bayer & Co", buscar algo que su progenitor pudiese tolerar y que fuese efectivo. Así llegó el 10 de Agosto de 1897 al ácido acetilsalicílico, registrándolo como ASPIRIN palabra que compuso de la A de acetilación y de las iniciales de SPIRAEA (familia a la que pertenece el sauce y de cuya corteza se puede extraer ácido salicílico).

Tampoco podía imaginar el bueno de Félix Hoffmann que en 1969, para el primer viaje del hombre a la luna, el Dr. Charles Berry, director del equipo médico de la NASA, al equipar al pequeño botiquín del Apolo XI, iba a decidir que no podía faltar la ASPIRINA o que a lo largo del siglo XX, los grandes de la literatura incluyeran citas de su descubrimiento. Desde Ramón Gómez de la Serna, que escribió: "La luna es la pastilla de aspirina que de vez en cuando se toma el terráqueo para sus terribles dolores de cabeza y si aparece en el cielo de la mañana es que no pudo disolverla", pasando por Cela, Terenci Moix, Mario Benedetti y un largo etc., sin olvidar que el filósofo español

José Ortega y Gasset definió al siglo XX como "la era de la aspirina".

Hoy, a comienzos del siglo XXI, hemos de mirar al pasado para no repetir errores pero, al mismo tiempo, hemos de analizar con frialdad la situación actual de Langreo. Ntra. Sra. de El Carbayu nos ayudará pero también nos exigirá que aportemos algo de nuestra parte. La primera reflexión que se me ocurre pone en el centro de mi pensamiento al "carbayu", árbol enraizado en la cultura asturiana y en este lugar. Dicho árbol crece firme, lento pero constante y genera una madera dura, fuerte, resistente. La firmeza, la fuerza y la constancia son absolutamente necesarios para salir adelante. No hemos de esperar, quienes nos sentimos langreanos, a que venga alguien desde el exterior a solucionar los problemas. Esta ha sido la situación en épocas pasadas pero hoy, hemos de convencernos que podemos y debemos de hacerlo nosotros. Desde esta cima a la que se llega cargados de ilusiones y de esperanza y desde la que se puede divisar el Valle a la izquierda y derecha, al frente y al cielo, os invito al optimismo y al trabajo, sobre todo a los jóvenes.

No hace mucho, en este mismo lugar un langreano luchador y con personalidad, D. Enrique Mejuto decía "ser langreano es un forma de ser y de pensar". Yo añadiría: "y de luchar". Y es aquí donde, modestamente, pienso que la juventud langreana (toda generalización es injusta pero se ha de entender que se dirige a una parte) ha de hacer un esfuerzo para estar a la altura de las generaciones pasadas y que éstas han de ir dejando un poco al margen el proteccionismo que impide el desarrollo total de la personalidad de aquellos jóvenes que después se han de enfrentar al futuro.

Hace muchos años, un gerente de la Duro y Compañía, D. Antonio Velázquez, hacía la siguiente reflexión: "Es triste decir que yo me he visto en el caso de no haber podido colocar a personas que necesitaban trabajo por no saber leer ni escribir, porque esta circunstancia era indispensable para ocupar las plazas vacantes que se solicitaban. Debemos exigir todos los que nos dedicamos a la industria un certificado de aptitud y de preparación adecuada del joven que solicite colocación. Hay que obligar a ir a la escuela a todos los niños, absolutamente a todos, si queremos regenerarnos". Estas palabras son vigentes en el día de hoy en el sentido de que la preparación es una de las primeras formas de lucha que ha de manifestar el joven para ir avanzando hacia otros niveles. Siempre se puede mejorar y a ciertas edades **el conformismo** no es buen compañero de viaje.

Gaspar Me1chor de Jovellanos vio claro que para el desarrollo de Langreo era necesaria una carretera entre Sama y Gijón así como también una **escuela** que hiciera mineros. Hace pocas fechas se celebraba el 150 aniversario de la inauguración del ferrocarril Langreo-Gijón (el 3º de España después del de Mataró-Barcelona y del de Aranjuez). Hoy se habla mucho de la autovía minera, del desdoblamiento de esta u otra carretera, del acceso a tal o cual lugar así como del desarrollo de otras formas de comunicaciones. Si en el pasado la dificultad del desarrollo estuvo en la falta de comunicaciones, tenemos la obligación de no caer en la situación opuesta y que, teniendo todo tipo de aquéllas, nos falten motivos para su aplicación. Creo que es necesario un pequeño giro en el enfoque de la juventud langreana así como un

cambio en la cultura de trabajo. La segunda parte de la reflexión de Jovellanos, viendo necesaria una escuela de mineros, es válida hoy en el sentido de que los jóvenes no han de regatear esfuerzos en su formación. Nadie nos va a solucionar el futuro. Lo hemos de hacer nosotros y con el empujón de Ntra. Sra. del Carbayu seguro que construiremos un Langreo brillante y dinámico.

No puedo finalizar sin felicitar a la dirección de la Sociedad de Festejos "El Carbayu" por el nombramiento de los nuevos Langreanos de Honor así como por desdoblarlo en persona y entidad y en el acierto de los nominados este año.

Felicidades a la Sociedad La Montera, tan vinculada a la vida cultural de Langreo, con un lugar propio en la Historia del Concejo. Su longevidad es una garantía de futuro y su capacidad de adaptación a las situaciones evolutivas, el mejor indicador de que podremos continuar aprovechándonos de su labor en beneficio de Langreo.

Felicidades también a Doña M^a José Pueyo Mateo, persona que desde su infancia langreana no regateó lucha en su formación, sin duda influenciada por el carácter originario de su progenitor. Desde muy joven se abrió camino en un mundo difícil y muy expuesto al "ojo del huracán". Si bien es difícil impartir justicia a gusto de todos, su pasado y su brillante presente le auguran un no menos brillante futuro.

A todos Vds., amigas y amigos, gracias por haber acudido a este lugar y haber escuchado pacientemente estas palabras. Ánimo para seguir hacia adelante y que en estos días de fiestas impere la alegría y la diversión, tan necesarios para la vida. A disfrutar con las folixas y cambiar las tan usadas "quimeras" del pasado por camaradería.

Gracias y hasta siempre.